

Diálogo negociación, paso a paso...

Antonio Velado Rodas

Después de realizada la segunda reunión de diálogo-negociación entre los del FMLN/FDR y el Gobierno/ Fuerza Armada, en San José, Costa Rica, los días 16 y 17 de este mes, podemos decir que aunque no se haya adelantado lo que es anhelo del pueblo salvadoreño, se avanza y se hace el camino hacia esa paz después de negociar la terminación de la guerra.

Y aunque el paso sea lento y hasta desesperante, debemos confiar en que al final la solución será política y no militar, aunque todavía deambulen por ahí algunos con mentalidad guerrillera, que han perdido la noción de la época que vivimos.

En otras latitudes

los conflictos bélicos han sido solucionados mediante el proceso de diálogo-negociación. ¿Por qué nosotros los salvadoreños no podemos hacerlo igual? ¿Acaso no somos civilizados también?

Los costos de esta guerra que lleva diez años son incalculables, tanto en las pérdidas humanas como en las materiales; pero también en las pérdidas políticas que a nivel internacional cuentan éstas son cuantiosas.

No vamos a cuestionar las causas que generaron la guerra; éstas son conocidas por todos los salvadoreños aunque hayan algunos que insisten en que estas causas se mantengan y, en consecuencia, siga la guerra quién sabe hasta cuándo.

do.

Con todo, no debemos hacernos muchas ilusiones para que la paz llegue pronto. Aunque hay puntos coincidentes que no serán obstáculos en la negociación, pero hay algunos pocos que sí lo serán y, por lo tanto, los que harán que el paso sea aún más lento, eso es lógico en una negociación.

Nosotros recomendamos a los que tienen la responsabilidad de negociar, comiencen "por el principio", de lo elemental a lo más difícil de llegar a acuerdos. Así el pueblo salvadoreño y el mundo verán que sí se encamina, que sí se avanza, porque de lo contrario se incrementará la desesperación

que puede ser muy peligrosa para la estabilidad de El Salvador.

Por eso nos preocupa sobremanera la propuesta gubernamental de pretender comenzar por el final, pretende negociar primero el cese de hostilidades cuando este cese de hostilidades será producto de los puntos intermedios que se negocien y que lógicamente permitan llegar hasta allí: Cessar las hostilidades.

Queremos creer que hay buena disposición de ambas partes para llegar al cese de hostilidades, que ninguna de las partes lleva cartas ocultas en la manga de la camisa, porque sería un grave error político que pagaría carísimo.

No deben olvidar

ambas partes que está en juego la paz de más de cinco millones de salvadoreños, sin contar los que se encuentran en el exterior que también suman otros millones.

No deben olvidar que nuestro pueblo es estoico pero que también sabe perder la paciencia.

En artículo anterior hablamos de la preocupación que tenemos si estas reuniones de diálogo-negociación llegaran a fracasar, porque lo inmediato podría ser una explosión social de costos incalculables en lo político, social y económico, que nos haría retroceder a fechas de principio de este siglo.

Por eso decimos a las partes beligerantes,

vayan a Caracas, Venezuela, con posiciones flexibles, decididos a llegar a acuerdos que sean indicativos de que el proceso de diálogo y negociación camina, lento, pero que camina y que la paz aunque a la larga distancia, por el momento, estará a nuestro alcance en cualquier momento.

El pueblo salvadoreño está pendiente de lo que hagan y de lo que digan y de cómo lo hagan y lo digan, así que tengan mucho cuidado los que integran las comisiones de diálogo y de negociación. No sigamos creyendo que el pueblo no tiene capacidad de análisis; no, esos tiempos ya pasaron. Por eso, insistimos, seamos honestos al negociar.



El Comité Permanente del Debate Nacional por la Paz en Moravia.



Monseñor Marco René Revelo, con fe en Dios observa a los dialogantes de la Comisión gubernamental y del FMLN.